

# 11S – AFGANISTÁN – IRAQ

## JAMÁS DEBIÓ SUCEDER. UNA HISTORIA DE FRACASOS

### (II Parte)

MANUEL LUCENA LÓPEZ

Licenciado en Hª Moderna y Contemporánea

#### IRAQ (II Parte)

En el artículo titulado “11S – Afganistán – Iraq. Jamás debió suceder. Una historia de fracasos” de nuestra anterior entrega (AMARTE, nº 159) interrumpí la parte dedicada a la guerra de Iraq por falta de espacio, en un momento clave del devenir histórico del país: la captura de Sadam Husein.

Veremos en esta segunda parte cómo se llegó a su detención y posterior ejecución. Después continuaré analizando la evolución del conflicto hasta llegar a nuestros días. Para ello usaremos, como en el artículo anterior, los testimonios de los protagonistas de los hechos: civiles, militares, políticos, analistas, etc. Adelanto aquí, que en una tercera parte de este artículo que se publicará en la próxima entrega de AMARTE me centraré en algunas de las consecuencias más traumáticas de la invasión como son las torturas de la población iraquí a manos de militares y mercenarios (que son llamados, eufemísticamente, contratistas privados) y los suicidios entre los militares que han participado en esta guerra y en la de Afganistán y que están afectados, entre otras muchas enfermedades, por el Trastorno de estrés postraumático (TEPT). Nos acercaremos, también, a la “privatización” de muchas tareas militares que ha enriquecido a unos pocos gracias al erario público que ha dilapidado miles de millones de dólares. Posterior a esta serie de tres artículos publicaré uno independiente de la misma, dedicado exclusivamente a la participación de las Fuerzas Armadas españolas en Afganistán e Iraq.

Antes de continuar con la detención y ejecución de Sadam, mostraré testimonios complementarios a los ofrecidos en el artículo anterior para recordar cómo se llegó a esta guerra contra Iraq con una invasión que comenzó el 20 de marzo de 2003.

Dexter Filkins (Periodista que cubrió la guerra para el New York Times de 2003 a 2010): “Iraq no debería estar relacionada con el 11S pero por desgracia lo está”. De la invasión captó que: “Los iraquíes tenían la sensación abrumadora de tragedia. No nos están liberando. Esto nos va a meter en un lio”

No deja de ser patética, durante la invasión, la figura de Sadam Husein asegurando al país que estaba ganando la guerra. Guerra que como ya comentamos, se desencadenó por parte de EE.UU. y

sus aliados bajo el falso argumento del peligro que suponía para la seguridad internacional la posesión de “armas de destrucción masiva” en manos del dictador iraquí. Mintieron para entrar en guerra.

Donald Rumsfeld (Secretario de Defensa de EE.UU. 2001-2006): “A cada día que pasa, Sadam Husein avanza en su arsenal de armas de destrucción masiva” Este político estadounidense falleció en junio de 2021 sin arrepentirse de sus mentiras y del papel que jugó en el infierno desatado en Iraq: “Si se deja un régimen opresor ya hemos visto que su periodo de transición tiene desordenes. La libertad no es ordenada y los hombres libres pueden cometer errores, cometer delitos, hacer cosas malas. Estas cosas pasan”

Y Rumsfeld no se estrenó en su participación en la historia iraquí en 2003. El 20 de diciembre de 1983 se produjo en Bagdad un encuentro entre Sadam y Rumsfeld, que había sido nombrado por Ronald Reagan (Presidente de EE.UU., 1981-1989) enviado especial a Oriente Próximo en 1983. Desde noviembre de 1983 Iraq utilizó gas mostaza varias veces contra los iraníes y EE.UU. lo sabía, pero no le importaba, ya que era su aliado frente al expansionismo revolucionario iraní. El uso de esas armas estaba prohibido por el derecho internacional. Esas armas fueron producidas con la colaboración de empresas occidentales, algunas estadounidenses.



Donald Rumsfeld y Sadam Husein en 1983

Veinte años después un periodista de la CNN, en una entrevista televisiva, le preguntó a Rumsfeld sobre ese encuentro. Rumsfeld dijo: “Durante esa visita le advertí sobre el uso de armas químicas” El

## GUERRAS CONTEMPORÁNEAS

---

periodista le respondió: “El senador Robert Byrd le preguntó sobre si EE.UU. había apoyado de alguna manera a Sadam Husein en su programa de armas químicas y usted dijo que no tenía conocimiento de ello ¿Lo ha revisado desde entonces?” Donald Rumsfeld expone: “No tuve ni tengo conocimiento hasta el día de hoy. Las actas de nuestros encuentros muestran que les advertí sobre su propio programa químico” Dichas actas y los informes diplomáticos desclasificados son claros a la hora de confirmar que Rumsfeld mintió. Nunca habló con Sadam del uso de sus armas químicas, en ninguna de sus tres visitas a Iraq. Y no lo hizo porque para la administración estadounidense de Reagan, no era un escándalo el uso de esas armas, mientras lo hiciera contra enemigos comunes.

Además, el apoyo cubría también otros aspectos, como expone Rick Francona (DIA, Defense Intelligence Agency): “Nos reunimos con el servicio de inteligencia militar iraquí y propusimos algunas ideas. Con nuestra información estratégica pudieron repeler la ofensiva iraní”

Años después, el 16 de marzo de 1988 se produce el ataque iraquí a los kurdos por Alí Hasan al Mayid (general y primo de Sadam), más conocido como Alí el químico. Bombardeó la población kurda de Halabja en el contexto de la guerra irano-iraquí, con gas mostaza y sarín (5.000 muertos).

Occidente condena la matanza, sabiendo que fueron empresas occidentales las que proporcionaron a Sadam todo lo necesario para llevarla a cabo.

Después de esa guerra entre Irán e Iraq, se producirá la guerra de una coalición internacional liderada por EE.UU. contra Iraq, para expulsar a las tropas de Sadam de Kuwait tras invadirlo en agosto de 1990. Y esta guerra conllevará posteriormente un atroz periodo de sanciones económicas y embargo que repercuten sobre el pueblo iraquí. Las estimaciones de expertos respecto a las víctimas provocadas por el embargo de 12 años nos dicen que podrían ser, al menos, unas 300.000 muertes.

Después, estadounidenses y británicos lanzan ataques aéreos contra Iraq (Operación “Zorro del desierto” en diciembre de 1998) como represalia por la expulsión de los inspectores de armas de la ONU. Los ataques debían alcanzar instalaciones militares, pero también alcanzaron objetivos civiles.

Hans Christof von Sponeck dimitió de su cargo de Coordinador Humanitario de Naciones Unidas en Irak (1998-2000), estructura establecida por la ONU para la gestión del programa Petróleo por Alimentos: “Según el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, no se pueden atacar instalaciones civiles. Estas fueron atacadas, fueron violadas. La Convención de Ginebra y la Carta de las Naciones Unidas establece que quien lo hace debe rendir

cuentas. Aquellos en el Consejo de Seguridad que apoyaron la represión contra Iraq deberían haber sido acusados de crímenes de guerra”. Respecto a lo absurdo de algunos componentes del embargo expone: “Todas las vacunas y ciertos químicos estaban prohibidos por el estúpido temor de que cualquier vacuna importada contribuyese a la producción de la próxima arma de destrucción masiva. Un sinsentido total. Se bloqueó la importación de millones de lápices porque los iraquíes podían usar el grafito para construir una bomba. Me pareció una broma de mal gusto. Fue una historia de terror” En cuanto a su decisión de dimitir dijo: “No tuve elección, Tenía la sensación de estar enredado en algo que no podía terminar bien”

También había dimitido su antecesor, Denis Halliday (Coordinador Humanitario de Naciones Unidas en Irak (1997-1998): “El Consejo de Seguridad y sus estados miembros han violado la Carta de las Naciones Unidas, los Derechos Humanos y los Derechos del Niño. Renuncié para poder denunciarlo. De ninguna manera quería que me vieran como un cómplice. ¿Por qué tendría que ser cómplice de una política para destruir vidas y matar niños?” Su reflexión sobre lo que pasaría si se seguía con esta política no pudo ser más certera: “Tenemos que responder a los líderes de la generación más joven de Iraq. Solo así podremos prevenir un movimiento similar al de los talibanes desencadenado por el aislamiento y la ira. Y por la alienación, las sanciones y los ataques militares. No nos arriesguemos a ello” Los años de embargo terminaron fortaleciendo al régimen.

Pero volvamos a la invasión de EE.UU. a Iraq. George W. Bush (Presidente de EE.UU. (2001-2009) dijo en 2003: “El régimen de Sadam Husein ha terminado. EE.UU. es más seguro. El mundo es más pacífico y el sufrido pueblo de Iraq es ahora libre”. Ya, ya...

Lawrence Wilkerson (Jefe de Estado Mayor de Colin Powell): “Yo mismo fui soldado. Fuimos a la guerra por motivos cuestionables. Hoy lo lamento. Siendo realistas mi renuncia no habría cambiado nada. Incluso si Powell hubiese renunciado todavía habría habido guerra” Este militar asegura que en una reunión de urgencia al más alto nivel, en Camp David, cuatro días después del 11S y mientras se mencionaba la intención de invadir Afganistán, Paul Wolfowitz (Secretario adjunto de Defensa 2001-2005) sugirió que se debería atacar también a Iraq. Durante una pausa, Bush se acercó a Condoleezza Rice (Consejera de Seguridad Nacional 2001-2005) y le dijo: “Asegúrate de que mantiene la boca cerrada” Bush ya tenía en el punto de mira a Iraq pero quería mantenerlo en secreto.

Lawrence Wilkerson resume muy bien la

## GUERRAS CONTEMPORÁNEAS

---

catadura moral del equipo de “halcones” que rodeaba a Bush en las invasiones de Afganistán e Iraq y querían la guerra a toda costa. Veamos que opina de algunos de ellos:

De Dick Cheney (Vicepresidente de EE.UU. 2001-2009) dijo: *“La filosofía de Cheney era: EE.UU. en primer, segundo, tercer y cuarto lugar. Si tengo que torturar a iraníes, iraquíes y sirios lo haré. Pero si ellos tocan a un estadounidense los perseguiré y los mataré a todos, hombres mujeres y niños; este es Dick Cheney. Sabía como manipular a Bush”*

Sobre Donald Rumsfeld (Secretario de Defensa 2001-2006): *“La filosofía de Rumsfeld era: Te venceré. No importa de que se trate”*

Y de Paul Wolfowitz (Secretario adjunto de Defensa 2001-2005): *“Como adjunto de Donald Rumsfeld en el Pentágono. Este neoconservador se ha movido de izquierda a derecha y es un seguidor de la Doctrina Reagan, que no es otra cosa que imponer la paz por la fuerza”*

La invasión de 2003 había destrozado el país y en palabras de Waleed Moudhafar (iraquí que trabajó para periodistas occidentales como traductor): *“Bagdad era una ciudad fantasma destruida por las bombas y el saqueo. Los iraquíes pensaban que los EE.UU. reconstruirían todo en meses, Pero Bagdad se convirtió en un basurero, sin luz ni agua. Ahora se supone que tienes que seguir viviendo como un ser humano. Por una parte tienes esperanzas, pero por otra parte ves que la cosa no va nada bien. La pesadilla nos había atrapado”*

Una población desesperada y frustrada se preguntaba cada día: ¿Cuándo tendremos seguridad? Los vecinos pronto se encargarán de su propia seguridad y exigirán las cosas más básicas: dignidad, electricidad, agua, seguridad...

Respecto a España, nuestras Fuerzas Armadas participaron al inicio de la ocupación en dos misiones distintas. La primera, de ayuda humanitaria, denominada Sierra Juliet, se desarrolló en el sur del país, en Um Qasar, entre abril y junio de 2003. La segunda fue desplegada en agosto con la misión de contribuir a la seguridad y la reconstrucción en las provincias de An Nayaf y Al Qadisiya. Era la Brigada Multinacional Plus Ultra a la que España aportó un contingente de 1.300 militares, completándose con tropas de El Salvador, Honduras, Nicaragua y República Dominicana. Distribuidos en dos relevos, los militares españoles permanecieron en la zona hasta finales de mayo de 2004.

Las nefastas medidas que tomó Paul Bremer (Director del ORHA: Ministerio para la reconstrucción y ayuda humanitaria desde mayo de 2003 a junio de 2004) al poco de llegar ya las

mencionamos en el artículo precedente: prohibir el partido Baaz y desmantelar el ejército iraquí. Conviene remarcar que estas medidas tuvieron el beneplácito de Rumsfeld, Cheney y Bush. Ahora podemos ilustrar con algunos testimonios el desacierto que supuso esa actuación de Bremer.

Respecto a la desbaazificación tenemos los testimonios de Dexter Filkins y Nathan Sassaman.

Dexter Filkins (Periodista New York Times 2003-2010): *“Todo el mundo era del partido Baaz. Iraq era una sociedad funcional y sofisticada de clase media y esto destrozó al estado iraquí. Dejó a muchas personas en la calle. La desbaazificación fue un golpe demoledor para la reconstrucción. No solo paralizó a todo el país, no permitimos que la gente fuese a su trabajo por tener el carnet de un partido”*

Nathan Sassaman (Teniente coronel, comandante del 1.er Batallón del 8º Regimiento de Infantería): *“¿Quién va a reconstruir el país? ¿Yo? ¿Yo y mis soldados vamos a restaurar la electricidad, a enseñar a los niños y establecer comisarias...? No íbamos a quedarnos allí el resto de nuestras vidas”*

En cuanto a la desmantelación del ejército iraquí, veamos que opina este mismo militar. Nathan Sassaman: *“Esta decisión propició que un montón de personas jóvenes no estuviesen contentas, ya que no podían mantener a sus familias. No son las generaciones más mayores. Son los hombres con las mejores condiciones físicas de Iraq y vienen de un largo linaje de guerreros que han luchado durante siglos para proteger su patria. No tienen solo dos siglos de antigüedad como nosotros. Creamos las condiciones perfectas. Fue la tormenta perfecta para una insurgencia. Sabíamos que nos iban a atacar, la cuestión era ¿cuándo? Empezamos a ver muchos ataques de células insurgentes. Empezaron en julio y desde entonces tuvimos una media de 7 u 8 ataques al día. Los ataques se recrudecieron entre octubre y noviembre. Los RPG y las bombas caseras son muy eficaces para aterrorizar, son despiadadas. Es un miedo paralizante”*

En este contexto, acerquémonos ya al frenético operativo que las autoridades estadounidenses desarrollaron para dar con Sadam Husein.

Recordemos que uno de los objetivos de la invasión fue la captura de Sadam. El enviado presidencial Paul Bremer anunció el 3 de julio de 2003 una recompensa de 25 millones de dólares por cualquier información que facilitase su captura: *“Hoy anuncio una recompensa de 25 millones de dólares por cualquier información que lleve a la captura de Sadam Husein”*. Aseguró además que también se recompensaría con 15 millones de dólares por cualquier información similar relativa a

## GUERRAS CONTEMPORÁNEAS

los dos hijos de Sadam Husein, Uday y Qusay. *"Ellos pueden o no estar vivos, pero mientras no lo sepamos con seguridad, sus nombres continuarán siendo una sombra de terror sobre este país"*, explicó Bremer. El funcionario estadounidense aseguró que las posibilidades de detener al ex presidente iraquí eran *"muy altas"* y pronosticó que sería *"capturado vivo o muerto"*, agregando: *"No hay ninguna duda de que el hecho de que no hayamos sido capaces de mostrar su rostro permite a residuos del régimen pasearse por los bazares, los pueblos y las ciudades diciendo que Sadam regresará, o sea que no cooperan con la coalición y causan incidentes"*.

Las recompensas fueron ofrecidas por el Departamento de Estado dentro de su programa *"Recompensas por la Justicia"*. La cantidad de dinero ofrecida para dar con Sadam es la misma que se fijó por la captura de Osama bin Laden.

El 2 de agosto Bremer reiteró la recompensa por Sadam en una rueda de prensa que ofreció en Bagdad. Ese día se enterraron los cuerpos de los hijos de Sadam anteriormente mencionados. Bremer hizo el anuncio recordando que ese sistema de denuncias permitió localizar a Uday y Qusay, que fueron abatidos en un enfrentamiento con las tropas de EEUU. Un chivatazo informó que se refugiaban en Mosul, al norte de Iraq.

Bremer no reveló quien suministró esa información la semana anterior, aunque según algunos periódicos habría sido el dueño de la casa, donde los hijos de Sadam se escondían, quien los delató a las fuerzas norteamericanas. *"Los iraquíes han llegado a estar convencidos de que Sadam se acabó, por lo que han aumentado las personas que se dirigen a los centros militares y policiales para suministrar información que conduce a los criminales"*, concluyó Bremer en referencia a los que colaboraron con el régimen de Sadam.

La búsqueda de Sadam se centró entonces en la ciudad de Tikrit, a unos 175 kilómetros al norte de Bagdad, cuna del ex líder iraquí y donde fueron enterrados Uday y Qusay. El cerco a Sadam se extendió a los palacios, viviendas y granjas agrícolas que poseía en Tikrit.

*"Si efectivamente él está aquí, nosotros lo capturaremos"*, señaló el coronel James Hickey, que encabezaba una de las unidades de la IV Brigada de Infantería que patrullaban la ciudad, en una de cuyas localidades, Al Awja, fueron inhumados los restos de los hijos varones del ex líder iraquí.

A dicha inhumación asistieron alrededor de cuarenta dignatarios tribales. Fueron sepultados cubiertos con la bandera de Iraq en una breve ceremonia cuyo rezo presidió Mahmud al Nada, jefe de la tribu Beijat, a la que pertenece la familia

Husein. Los asistentes al sepelio lanzaron puñados de tierra en la tumba mientras elevaban plegarias al cielo.

Los cuerpos habían sido entregados a primera hora de la mañana por las tropas norteamericanas a la Media Luna Roja que, a su vez, los trasladó en helicóptero a Tikrit.

Aunque la muerte de Uday y Qusay supuso un duro golpe para la moral de los grupos de la resistencia a las fuerzas de ocupación, los ataques contra las tropas norteamericanas continuaron, con acciones armadas en distintos puntos de Iraq. Ese día, al menos dos soldados norteamericanos murieron y otros cinco resultaron heridos en tres ataques registrados, respectivamente, en Bagdad y al norte y este de la capital iraquí, según emisoras árabes de televisión, cuya información no fue confirmada por el mando militar estadounidense. Como ejemplo, en ese agosto fueron asesinados 21 militares en acciones hostiles de la insurgencia según aparecen reflejados en la web *"http://icasualties.org"*

Durante el verano, la incipiente insurgencia se extendió, del triangulo suní, por todo el país. En esas fechas, el número de soldados norteamericanos muertos en ataques de la resistencia ya eran casi 200, desde el 21 de marzo.

Dexter Filkins (periodista): *"Por entonces corría la teoría de que Sadam había planeado una campaña de guerrillas y que él no era solo la inspiración de la insurgencia. La estaba coordinando. La idea era que si se capturaba a Sadam, la insurgencia desaparecería"*. Se pudo comprobar, posteriormente, que esa era una idea errónea y Sadam no coordinaba nada, limitándose a huir, frenéticamente, de un sitio a otro. Él no movía los hilos de la insurgencia.

De esa insurgencia, Dexter Filkins expone: *"Al principio la insurgencia estaba coordinada de forma abrumadora, casi exclusiva, por los árabes suníes. El triangulo suní fue el epicentro de la insurgencia."*



**Bremer en Iraq, escoltado siempre por mercenarios.**

## GUERRAS CONTEMPORÁNEAS

*El país estaba desintegrándose y haciéndose cada vez más siniestro y después teníamos que escuchar a Bremer decir lo bien que iba todo. Bremer cada vez estaba más desconectado de la realidad. El momento en el que caí que no había salida fue en una mañana de octubre. El primer día del Ramadán del 2003 tuvo lugar un doble atentado suicida con coches bomba en el Comité Internacional de la Cruz Roja. Al escuchar la explosión de otros cinco coches bomba en un margen de unos 3 minutos pensé, esto es el infierno en la tierra”*

Con que desvergüenza Bremer intoxicaba la opinión pública, con sus falsas estimaciones, en sus comparaciones ante los medios de comunicación. Paul Bremer: *“Hemos cumplido nuestras metas y restaurado los servicios esenciales. Los colegios y hospitales han abierto. La electricidad vuelve a tener niveles normales. Nuestro plan sigue progresando. Los avances han sido en la buena dirección, los días buenos superan a los malos y hay que ver eso en perspectiva. Cada día Iraq hace progresos y se acerca más a la sociedad libre y funcional que se había negado a su pueblo y con la que completaremos la gran obra que hemos empezado.”*

Un ejemplo del empeoramiento de la situación lo tenemos en la reacción de un militar del que ya hemos reproducido algunos testimonios: el teniente coronel Sassaman. Con el paso del tiempo, sus tácticas se volvieron más agresivas para que todos sus hombres volvieran con vida. Estas tácticas estaban respaldadas por altos oficiales (generales de 4 estrellas) que lo visitaban a menudo. Pero el 17 de noviembre Sassaman sufrió la primera baja de una de las personas bajo su mando (el sargento primero Dave Panchot) en una emboscada en la ciudad de Abu Hishma. Sus palabras: *“No hay un mayor honor que el de liderar a hombres y mujeres en combate. Pero no hay una mayor sensación de fracaso que volver a casa con hombres muertos bajo tu mando. El 17 de noviembre de 2003 perdí parte de mi optimismo. Las reglas de enfrentamiento eran: podéis liquidarlos, podéis acabar con ellos”*

Sassaman perdió los estribos y se volvió más violento. Rodearon el pueblo con alambre de espino y elaboraron un carnet para controlar todos los movimientos. Aprisionaron a una población iraquí en su propio pueblo. ¿Esa era una solución viable? ¿Vas a hacer eso en cada pueblo? Es de locos.

Sobre las víctimas civiles dijo: *“Las cosas siempre son así en la historia de la guerra. Forma parte de cuando uno pulsa el botón y decide desplazarnos a algún sitio donde los que estén en esa zona van a tener dolor y sufrimiento”*

La brutalidad con los civiles aumentó. Se llevaron a todos los hombres. Deshumanizaban al

“enemigo”. Otras fuerzas estadounidenses hacían lo mismo por todo el país. Era una guerra total en la que iban “a saco”. Todo el mundo era tratado como posible amenaza, con redadas nocturnas que arrasaban con las casas. Imaginen que tres veces por semana cuarenta hombres entran en sus casas y atemorizan a sus familias cada noche. Es humillante.

Cada día se estaban creando insurgentes por todo el país con ese modo de actuar. El honor está representado en las personas a las que protegen los cabezas de familia (honor patriarcal y tribal). Y ese honor te lleva a tener que vengar las humillaciones. De ese modo, las tropas estadounidenses cogieron esa insurgencia diminuta y crearon un monstruo que terminaría devorándolos.

Nathan Sassaman: *“Cometimos algunos errores catastróficos. Nos hacíamos enemigos de por vida en un segundo”* La ocupación humilló a muchísimos iraquíes. Civiles inocentes sufrieron las consecuencias y vivían con miedo.

Mientras tanto, la millonaria recompensa prometida, por aportar pistas que condujeran a la detención de Sadam Husein, hizo que llegase mucha información basura. Pero en el caso del dictador iraquí no fue determinante para que se produjese.

Fue el 13 de diciembre de 2003 cuando Sadam fue apresado. Finalmente, las tropas estadounidenses fueron capaces de encontrarlo gracias a la delación de un hombre de su confianza.



**Sadam es capturado. Samir al Jassim (iraquí e intérprete para las tropas de EE.UU.) “posa” con su “trofeo”**

Paul Bremer: *“Señoras y señores, lo tenemos. El futuro de Iraq nunca ha estado más cargado de esperanza. Hay una nueva oportunidad para que los miembros del antiguo régimen pongan fin a su amarga oposición. Hoy es un gran día para la historia de Iraq. El tirano está por fin prisionero”. “Los iraquíes han sufrido durante décadas a manos del dictador, que también amenazaba a los países vecinos. Esta época ha finalizado para siempre y ahora se abre un futuro lleno de esperanza”,* añadió, alentando a los iraquíes, ya sean *“árabes o kurdos, suníes o chiíes, musulmanes o cristianos”* a *“iniciar*

## GUERRAS CONTEMPORÁNEAS

---

*un proceso de reconciliación*" para reconstruir el país. Como pueden ver, Bremer no tenía precio como visionario. Este pésimo administrador mintió una y otra vez a la opinión pública relatando una realidad paralela a la que realmente sufría el pueblo iraquí.

La operación de captura se llamó "*Amanecer Rojo*" y se produjo el sábado 13 de diciembre a las 20:00 hora local en el zulo de una granja de la ciudad de Ad Dwar, a unos 30 kilómetros al sur de Tikrit. Su imagen desaliñada, con el pelo largo, despeinado y una barba descuidada, no era la habitual del líder derrocado, de 66 años, "*las pruebas que se le han realizado para su identificación lo han confirmado*". El jefe militar de las fuerzas de EE.UU., Ricardo Sánchez, comentó que la operación contó con la participación de 600 soldados de la IV División de Infantería y de las Fuerzas Especiales, "*no hubo un solo disparo*", ya que "*Sadam ha colaborado*" con los soldados.

Pero, ¿quién fue el hombre que condujo a los estadounidenses hasta el zulo donde se escondía Sadam? Como mencionó John Nixon (Analista superior para la CIA durante la Administración Bush): "*Las fuerzas especiales buscaban a un tal Mohamed Ibrahim, el jefe de los guardaespaldas de Sadam*"

Según la BBC, él fue quien les localizó el agujero en el que estaba su jefe. Para los periodistas de la BBC que investigaron esta detención fue Mohamed Ibrahim Omar al Musslit, alias "*El Gordo*", que era uno de los guardaespaldas más próximos al dictador, el artífice de este golpe de efecto para las tropas de EE.UU. No fue una delación por dinero ni su autor se puso a salvo con su familia en algún país occidental, tal como muchos podrían llegar a creer. El Tesoro norteamericano se ahorró los 25 millones de dólares de recompensa. "*El Gordo*" cantó durante un interrogatorio, aunque fuentes militares aseguran que "*no fue torturado*".

En realidad, EE UU no reveló la identidad del delator que permitió detener a Sadam, por lo que no existe confirmación oficial. Pero en el programa *Panorama* de la cadena británica se hizo público ese nombre tras entrevistar a numerosos allegados del ex presidente iraquí que atestiguan que Mohamed Ibrahim "*era el único hombre al tanto de sus menores movimientos*". Al parecer, ambos huyeron juntos de Bagdad cuando las tropas estadounidenses entraron en la capital el 9 de abril.

Tras su detención, el ex dictador iraquí permaneció "*menos de una hora en Bagdad*" y luego fue trasladado al sur, a un lugar "*secreto*". Sería interrogado y posteriormente juzgado. Entre otros argumentos para condenarlo, se esgrimiría su responsabilidad en las ejecuciones de los chiíes tras

la revuelta que protagonizaron contra el régimen en 1991. La rebelión terminó con la masacre de 80.000 compatriotas a manos de su ejército. Más de 100.000 huyeron de sus casas.

Uno de los integrantes del equipo que interrogó durante semanas a Sadam Husein fue John Nixon, un hombre que estudió durante años a Sadam y se ofreció voluntario para ir a Iraq. John Nixon (Analista superior para la CIA durante la Administración Bush): "*Cuando Sadam invadió Kuwait me obsesione con él. Fue una gran parte de mi vida. Lo estudiábamos constantemente, veíamos cintas de video suyas. Un buen video es este: uno de los puntos de inflexión de su imperio fue el de la famosa conferencia del partido Baaz en la que básicamente asumió la presidencia y había mucha gente a la que no le hacía gracia. Celebró esa conferencia del partido para tener a todo el mundo en la misma sala con el pretexto de hacer una declaración de suma importancia. Dice que ha habido un complot y se dispone a leer los nombres de aquellos que han sido desleales y de repente todos se ponen muy nerviosos. Dijo: Todos ustedes conocen el castigo para semejante traición, la espada y nada más. Hizo que todas esas personas fueran detenidas, encarceladas y ejecutadas. Es teatro político y él sabía manejarlo muy bien. Leía un nombre y se limpiaba las lágrimas. Mostraba que no hacia aquello por ser sanguinario o despiadado, sino que lo hacía obligado por el bien del país. Y era su declaración de intenciones: Yo tengo el poder y os vais a quedar ahí hasta que os deje marchar; algunos no vais a sobrevivir y seré yo quien tome la decisión*"

La monarquía fue derrocada en Iraq en 1958, instaurándose una republica, que tras un golpe de estado en 1963 verá colocado en el poder al partido Baaz. Muchas de las facciones de este partido al poco serán marginadas, pero en 1968 el Baaz recupera el poder. En 1979 Sadam Husein se convierte en presidente de Iraq y comienza la purga en el partido Baaz, en esa conferencia del partido que menciona John Nixon.

Este analista de la CIA será otro de los muchos protagonistas, en la sombra, de esta etapa que terminarán cambiando de opinión con el tiempo: "*Con toda sinceridad pensé que si lo sacábamos del poder podríamos crear una situación mejor para los iraquíes y ayudarles. La vida sería mejor para los iraquíes, pero pensándolo mejor, hoy día me doy cuenta de lo ingenuo que fui. Entonces, yo apoyaba las acciones de George Bush*"

Washington no sabía inicialmente que hacer con Sadam. A finales de 2003 John Nixon, entre otros, comenzó un interrogatorio de 5 semanas para la CIA: "*La Casa Blanca quería saber donde estaban*

## GUERRAS CONTEMPORÁNEAS

---

*las armas de destrucción masiva y Sadam Husein nos dijo: Habéis encontrado a un traidor que os entregue a Sadam Husein, ¿Por qué no os buscáis otro que os entregue esas armas? Yo no tengo armas de destrucción masiva. Vuestros líderes os están engañando, son terribles, son personas que no saben lo que están haciendo ni saben los problemas que están provocando y se están buscando. No comprendéis lo que habéis hecho, porque haber quitado a Sadam Husein del poder hará que Iraq se convierta en territorio del terrorismo internacional. Habéis creado las condiciones para que haya más terrorismo, no menos“*

Recordemos que la mayoría de los iraquíes eran chiíes. Tras años de opresión buena parte de ellos celebraron el fin del régimen, pero era la minoría suní (menos del 20% de la población) la que siempre había gobernado Iraq. Algunos suníes tomaron la captura de Sadam como el fin de décadas de su poder y no se rendirían sin batallar.

Los chiíes tenían en el ayatolá Alí al Sistani su líder espiritual que influiría en intentar colaborar con los estadounidenses en gestar un poder político chií. EE. UU. creó el Consejo de Gobierno Iraquí el 13 de julio de 2003 como gobierno de Iraq. Sin embargo otro líder espiritual chií surgido de Nayaf rechaza categóricamente el “nuevo” Iraq. Se trata de Muqtada al Sadr y defiende posiciones radicales, llamando a los chiíes bajo su influencia en Nayaf y otras zonas a una lucha contra EE.UU. Se niega a reconocer lo que el llama unos “títeres” de los estadounidenses. A su milicia, autodenominada Ejército del Mahdi se unieron unos 60.000 chiíes, la mayoría de barrios marginales.

Aunque Iraq seguía gobernada por la Coalición, el objetivo era celebrar elecciones democráticas cuanto antes. El fin del estado policial de Sadam hizo que parte del pueblo disfrutase de nuevas libertades negadas durante décadas. Como ejemplo de esas libertades tenemos la celebración en marzo de 2003 de una festividad religiosa como la Ashura (la fiesta más importante del calendario chií) que Sadam había prohibido.

En abril de 2004 Muqtada al Sadr decide atacar con su milicia y arrebatar el control de Nayaf y otras ciudades cercanas a la Coalición. Tras algunas negociaciones se retira pero en agosto vuelve a la carga. Finalmente, Muqtada se reunió con Sistani y acordaron que Nayaf y Kufa serían desmilitarizadas y la policía iraquí tomaría el control de dichas ciudades.

Ahora ya había dos insurgencias, una chií y otra suní contra EE.UU y sus aliados. Que se enfrentaran entre ellas sería cuestión de tiempo.

En marzo de 2004, la Ashura se transformó en un infierno en la ciudad de Kerbala donde 9 bombas,

175 muertos y cientos de heridos eran la mejor muestra de que todo empezaba a desmoronarse.

Los atentados en la Ashura confirmaron la evolución de la insurgencia. Lo que empezó como ataques sin coordinar de partidarios del antiguo régimen se había convertido en una compleja red terrorista que a finales de 2004 sería conocida como Al Qaeda en Iraq.

Dexter Filkins: *“Fundada por Abu Musab al Zarqawi era básicamente una máquina de matar, imposible de destruir. No podían detenerla. Los estadounidenses consiguieron una carta que escribió Zarqawi a Bin Laden en la que decía que comenzaría a atentar contra mezquitas, hospitales y colegios hasta que provoquemos una respuesta. Quería que los chiíes empezaran a matar suníes para provocar la guerra civil. Era una visión de lo más siniestra y descabellada. Lo que no quedaba claro es si le saldría bien la jugada. Pero se estaba acumulando ira. La mayoría de chiíes querían venganza”*

Zarqawi (que morirá en junio de 2006 por un ataque aéreo de EE.UU.) era un extremista jordano suní que decidió que al ser minoría y no poder ganar las elecciones solo recuperarían el control de Iraq ganando una guerra civil.

Al año de empezar la guerra, Faluya, a unos 60 km. de Bagdad era un hervidero de insurgentes antiestadounidenses. Entre ellos Al Qaeda encontró a sus perfectos militantes. Faluya era un polvorín. Los estadounidenses ya no se enfrentaban solo a una resistencia local. Desde el comienzo de la guerra entraron en Iraq extremistas islámicos extranjeros que traían una mentalidad yihadista. Dirigidos por Zarqawi acabarían organizándose en ese Al Qaeda en Iraq mencionado anteriormente. Este era un psicópata sanguinario pero sabía cómo llevar a un grupo así, estableciendo un organismo perfecto en el que sus integrantes se conocían muy poco entre sí, con células independientes que daban una gran seguridad y fortaleza a su estructura ya que si eliminabas a una, el resto seguiría adelante. Esto no es nuevo en las estructuras terroristas, dándose mucho antes, por ejemplo, en organizaciones como el Frente de Liberación Nacional de Argelia (FLN) en los años 50 contra los franceses.

Iraq vio como crecía esta máquina de matar gigantesca y para noviembre de 2004 Al Zarqawi había tomado el control de Faluya. Para EE.UU. esto era un desastre propagandístico a tan solo 60 km. de Bagdad.

George Bush: *“Si nuestro país muestra debilidad en nuestra década el mundo se acercará a la tragedia. Esto no ocurrirá bajo mi mando”* Alentados por la victoria electoral en noviembre de 2004, el gobierno de George Bush inicio los

## GUERRAS CONTEMPORÁNEAS

preparativos para un ataque total contra Faluya. Los estadounidenses anunciaron con antelación su ataque para que los civiles abandonasen la ciudad pero el problema es que 50.000 no pudieron hacerlo porque no tenían medios de transporte ni un lugar a donde ir. Eran muy pobres, sin recursos para marcharse y serían las principales víctimas inocentes de la ofensiva.

En octubre de 2004 los marines ya se habían adelantado desplegándose en las afueras de Faluya para preparar el asalto a la ciudad. Las reglas de enfrentamiento normales cambiaron. Eran muy amplias. Se acabó eso de disparar solo si te disparan.

Tras un mes de espera el 7 de noviembre de 2004 se recibió la orden de entrar en Faluya y con el inicio del ataque artillero, las mezquitas de toda la ciudad proclamaron el deber de salir a defender la ciudad del ataque de los infieles y acudir a la lucha. Entre otras armas se usaron proyectiles de fosforo blanco.

La lucha fue encarnizada, casa por casa y en esas condiciones el lugar más seguro era una casa despejada previamente, porque en el momento que te exponías en el exterior podías ser abatido por el nutrido fuego de los insurgentes. Los insurgentes eran como fantasmas que se mimetizaban perfectamente en la ciudad.

La misión era limpiar la ciudad de insurgentes en un ataque total y frontal y 8.000 marines se entregaron en cuerpo y alma a esa tarea. Lo malo era que no solo acababan con insurgentes, asesinaban también a civiles inocentes atrapados en ese infierno. Los registros diarios en las casas con detenciones masivas fueron la tónica habitual.

Para el 15 de noviembre, justo una semana después de la entrada en Faluya casi se había completado la primera fase de la misión. Humo y ruinas por todas partes... Según la ONU unos 600 civiles murieron en el ataque a Faluya.

El combate en esa ciudad fue el más duro para los marines desde la guerra del Vietnam y 71 marines murieron en sus calles. Sobre el papel fue un éxito, pero 10 años después de que los norteamericanos declararan la ciudad libre de insurgencia, Faluya volvería a caer en manos de extremistas islámicos (enero de 2014) cuando el ISIS tomó una gran parte del norte de Iraq. Durante los siguientes 18 meses los civiles soportaron otra ocupación que les llevó a una situación insostenible.

El 30 de enero de 2005 una Asamblea Nacional Constituyente fue elegida mediante sufragio universal. George Bush: *“El año 2005 será recordado como un punto de inflexión en Iraq, en la historia de Oriente Medio y en la historia de la libertad. El país esta rebosante de los sonidos de la democracia en acción”*



Marines rezan ante el cuerpo de un compañero muerto en la batalla de Faluya. Foto: Associated Press

Estas elecciones de 2005 no solo confirmarían que los suníes habían perdido las elecciones y el control del país frente a los chiíes. Para muchos iraquíes, el proceso electoral sacó a la luz sus diferencias sectarias por primera vez. Antes del 2003, de la invasión, no se hablaba de diferencias, aunque estuviesen interiorizadas por muchos. Eran un solo país frente al embargo internacional que les había hecho sufrir. Meses de campaña política agresiva por parte de los partidos políticos enfrentados ayudaron a dividir a Iraq en varias facciones religiosas. Si no se votaba a la lista de su credo religioso no se cumplía con el deber religioso. Los políticos dividieron a Iraq.

Dexter Filkins: *“Una mujer muy bien vestida, muy elegante, me miro con una furia increíble y me dijo: Vosotros los norteamericanos habéis destruido nuestro país y lo llamáis democracia” “Así que una de las cosas que provocó la guerra civil, fueron las elecciones”*

El nuevo gobierno dominado por los chiíes pidió calma pero las tropas de la Coalición fueron incapaces de detener los ataques de Al Qaeda contra los chiíes y ahora los suníes estaban siendo atacados como represalia. Dexter Filkins: *“Cada mañana aparecían decenas de muertos suníes en sus barrios con tiros en la nuca. La policía y el ejército iraquí, adiestrado y armado por EE.UU., que ahora era de mayoría chií se adentraban en esos barrios suníes del oeste de Bagdad por las noches. Ponían controles, paraban a todo el mundo, miraban sus carnets y si veían un nombre suní como por ejemplo Omar, lo liquidaban”*

Muchos iraquíes buscaron la estratagema de tener dos carnets, uno para los controles suníes y otro para los chiíes, pero si te confundías y entregabas el que no debías, estabas muerto. A medida que se intensificaba la violencia sectaria en Bagdad, millones de personas huyeron de la capital provocando el éxodo de los que tenían posibilidades económicas para huir.



## GUERRAS CONTEMPORÁNEAS

Mientras tanto, el 19 de octubre de 2005 comenzó el juicio contra Sadam y siete de sus colaboradores por crímenes de lesa humanidad por el asesinato de 148 ciudadanos iraquíes de credo chií en lo que se conoce como la matanza de Duyail como represalia a un intento de atentado el 7 de julio de 1982 contra el propio Husein. Esos siete hombres que acompañaban a Sadam en el banquillo de los acusados eran: Barzán Ibrahim al Tikriti, hermano de Husein y director de Inteligencia; Taha Yasín Ramadán, vicepresidente; Auad Hamed al Bandar al Saadun, juez principal del Tribunal Revolucionario, además de Abdulá Kadhém Rouid al Musheiji, Mizher Abdulá Rouid al Musheiji (hijo del anterior), Alí Daim Alí y Mohamed Azauí Alí, dirigentes del partido Baaz. Irónicamente, la popularidad de Sadam Husein creció en las calles con el juicio televisado donde mostraba una imagen segura y fuerte frente a los jueces.

La violencia, cada vez más extendida por todo el país, terminaría desencadenando una guerra civil a principios de 2006.

En febrero de 2006 fue el atentado suní a uno de los santuarios chiíes más sagrados en Samarra lo que avocó finalmente a Iraq a una guerra civil. Los chiíes contraatacaron y la mezquitas sunís sufrieron sus ataques.

Iraq era un tanatorio, prácticamente no había ninguna familia que no hubiese perdido a alguien.

*“Toda Iraq estaba preparada para morir. Todos sabíamos que podíamos morir en cualquier momento: balas perdidas, explosiones, convoyes estadounidenses. Cualquier cosa de la calle podía matarte”*

El 5 de noviembre de 2006 se pronuncia el veredicto sobre Sadam: *“El tribunal ha decidido sentenciar al acusado a morir en la horca”*. También condenaron a su hermano Al Tikriti y al exjuez Al Bandar y a cadena perpetua a Ramadan. Tras revisarse su caso meses después también fue condenado a muerte. Abdulá Rouid al Musheiji, Mizher Rouid al Musheiji y Alí Daim Alí fueron condenados a 15 años de prisión al probarse su implicación en los hechos en tanto que dirigentes

políticos de la región. Mohamed Azauí Alí fue absuelto al no encontrarse pruebas concluyentes sobre su culpabilidad.

Sadam no se le concedió ser fusilado. Lo ahorcaron al amanecer del 30 de diciembre y lo retransmitieron por televisión, siendo algo contraproducente ya que convirtieron al monstruo en un mártir.

John Nixon: *“Él sabía exactamente lo que iba a pasar. Sabía que acabarían con él rodeado por sus enemigos, entre burlas. Y no debería haber sido así. Esta es la justificación definitiva para la guerra que acaba de estallar. Fuimos a crear una Iraq nueva, o al menos a asentar un estado de derecho y que las cosas cambiaran. En vez de eso, vi este ahorcamiento en plena noche, que más que estado de derecho era justicia popular y fue en aquellas fechas cuando empecé a sentirme cómplice de una acción casi criminal y empecé a llegar a la conclusión de que no deberíamos estar allí. No teníamos ningún motivo para estar allí y que todo lo que hacíamos solo empeoraba las cosas”*

Respecto a esa ejecución, el periodista Dexter Filkins declaró: *“Este país ha sido tratado con brutalidad, de todas las formas posibles, durante décadas. A muchos les gustó como se llevó a cabo (la ejecución) Es lo que querían, matarlo sin dignidad ni ceremonia alguna. Pero aquellos momentos de satisfacción ¿qué consiguieron? Fueron contraproducentes. La forma en que lo ejecutaron fue tan abominable que logró la increíble proeza de convertir a ese monstruo en un mártir a ojos de muchos”*

El cadáver fue entregado a la familia y sepultado más tarde en Al Awja, la aldea natal del dictador, en la región de Tikrit. Fue enterrado junto a sus hijos Uday y Qusay. En la región, muchos seguidores de Sadam lloraron su muerte y clamaron venganza. Mientras, decenas de miles de personas mostraron su júbilo por la ejecución en las provincias chiíes y kurdas, y en muchos barrios de Bagdad.

Casi 30.000 soldados norteamericanos más llegan a Iraq tras el anuncio, el 10 de enero de 2007, de Bush del *“Nuevo rumbo a seguir”* (*The New Way Forward*) más conocida por el nombre de Operación *“Surge”* (Oleada) que con el general Petraeus al mando, conseguirá cambiar en algo la lucha contra la insurgencia al principio. .

Se buscó la alianza con antiguos grupos insurgentes frente a Al Qaeda en Iraq. Recurrieron a unidades de operaciones especiales para atacar las redes enemigas y asesinar a los dirigentes terroristas y se tuvo una mayor predisposición a emplear las fuerzas de la Coalición en operaciones ofensivas a gran escala para limpiar los bastiones insurgentes en



Ejecución televisada de Sadam Husein. 30-12-2006

## GUERRAS CONTEMPORÁNEAS

---

Bagdad y su entorno. Esa alianza con antiguos insurgentes cristalizó en el movimiento Shawa (el Despertar), rebautizado por los estadounidenses como los “*Hijos de Iraq*”. Sus milicias jugaron un papel esencial en el combate a Al Qaeda y en la mejora de la seguridad al principio. De atentar contra las tropas extranjeras pasaron a colaborar con ellas a cambio de un sueldo de 300 dólares (240 euros) mensuales. Los brutales atentados de la organización de Abu Musab al Zarqawi y su visión extremista del islam desataron la inquina de las tribus suníes de la provincia de Al Anbar.

En perspectiva, los logros de la oleada resultaron ser frágiles. El propio general Petraeus lo reconoció al afirmar a finales de 2008 que la estabilidad en Irak “*aún no era duradera, no era autosuficiente*”. Todo dependería de cómo aceptaran los propios iraquíes la responsabilidad de proporcionar seguridad y establecer un nuevo y auténtico compromiso nacional en el que estuvieran representados suníes, chiíes y kurdos. El optimismo general sobre el compromiso iraquí con ese objetivo llevó a Estados Unidos a mantener su palabra con el Acuerdo de Seguridad con Iraq, también conocido como SOFA (Status of Forces Agreement / Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas) y retirar sus tropas de Irak en 2011.

Barack Obama (Presidente de EE.UU. 2009-2017): “*Durante casi 9 años nuestra nación ha estado en guerra en Iraq y las tropas se están preparando para realizar su marcha final por la frontera y abandonar el país. El futuro de Iraq está en manos de su pueblo. Nuestra guerra habrá finalizado*”

En diciembre de 2011 las fuerzas de la coalición por fin dejaron Iraq. Esa oleada de miles de efectivos estadounidenses adicionales había ayudado a “derrotar” a Al Qaeda en Iraq y a “acabar” con la guerra civil. Ahora el país estaba dirigido por el primer ministro Nuri Al Maliki, que iniciaba su segundo mandato actuando como el antiguo tirano, Sadam. Ahora un clan chií controla el gobierno. Más de 2 millones de iraquíes dejaron el país desde el comienzo de la guerra, en 2003

En los dos años posteriores a la retirada estadounidense las tensiones sectarias que alimentaron la guerra civil resurgieron. Los suníes se manifestaban contra la mayoría chií que gobernaba. La ira suní estaba siendo alimentada por el primer ministro Al Maliki

Dexter Filkins (Periodista): “*Maliki es un sectario chií por completo, hasta la médula. No podía ver a un iraquí suní sin ver en él a un terrorista y lo trataría como tal. Y por si fuera poco, resultó ser un corrupto de proporciones épicas. Los estadounidenses fueron tan ciegos que le dejaron en*

*el poder, y podían haberlo echado. Maliki estaba marginando a los suníes con mucha agresividad: detenciones en masa sin juicio, cientos de hombres encerrados, las familias no conocían su paradero y esto pasaba a una escala enorme, por todas partes. Ese tratamiento iba a garantizar disturbios, mucho resentimiento y finalmente, violencia. La ira era palpable*”

Poco después de que el autoproclamado Estado Islámico de Iraq y el Levante (ISIS) tomara Mosul a comienzos de junio de 2014, Omar perdió su trabajo como profesor de historia en la universidad.

Dexter Filkins (Periodista): “*El ISIS y Al Qaeda en Iraq eran los mismos perros con distintos collares. Tiene su origen en 2003. Todos los participantes, todos los errores cometidos por los estadounidenses habían tomado esta forma*”

A los dos días de atacar Mosul, las fuerzas del ISIS presionaron hacia Tikrit, en el sur, tierra natal de Sadam Husein. La continuación de su ofensiva les llevó a apoderarse también de Samarra.

Un ejemplo del terror desatado fue la masacre del campamento Spiker en junio de 2014. Este campamento, construido por los EE.UU. durante la guerra, ahora lo usaba el ejército iraquí para formar a nuevos reclutas.

Muchos de los comandantes del ISIS habían formado parte del régimen de Sadam y reunieron a los reclutas de dicho campamento. A los suníes los mandaron a casa y los chiíes se los llevaron para que se arrepintiesen y los asesinaron. Más de 1500 reclutas fueron asesinados. Los reclutas no capturados buscaban una salida. 900 de ellos encontraron refugio en un pueblo chií que odiaba al ISIS.

A finales de 2014 el ISIS controlaba muchas de las ciudades al norte de Bagdad. Comenzó la destrucción de todos los elementos culturales que representasen algo distinto a sus creencias. Una nueva constitución exigía que todos viviesen bajo leyes antiguas, de hace siglos. ISIS estaba en la cima de su poder con un califato de 40.000 yihadistas y 5.000 de ellos estaban en Mosul.

Mosul era la ciudad más grande controlada por ellos. Controlaban la prensa y para algunos la única fuente de información era un bloguero llamado “Mosul Eye”. Sus mensajes diarios levantaban el ánimo de los que sentían la opresión del ISIS, les daba esperanza.

Omar Mohammed (Profesor universitario en Mosul y creador de “Mosul Eye”): “*El ISIS temía lo que hacía Mosul Eye. Decirles que no estaban solos en la ciudad, que el ISIS no controla todo en vuestras vidas era importante. Desde el primer momento sentí la responsabilidad y la importancia de desvelar lo que pasaba. Subirlo todo a la red. El*

## GUERRAS CONTEMPORÁNEAS

*ISIS con todas sus armas no podía manipular la verdad”*

Durante más de un año “Mosul Eye” publicó los nombres de todos los ejecutados por el ISIS, pero cada vez era más difícil ocultar su identidad. Finalmente abandonó Mosul por temor a que su familia sufriera las consecuencias si era identificada su actividad y huyó a Siria.

En respuesta a una solicitud de ayuda del Gobierno iraquí, al secretario general de la ONU, para intentar frenar el avance del ISIS, se formalizó la llamada Coalición Internacional contra Daesh (referencia despectiva al ISIS), que llegará a estar integrada por 67 países, tras la firma de la resolución 2170/2014 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, impulsada a partir de la Cumbre de la OTAN en Gales el 4 y 5 de septiembre de 2014. La Coalición se lanzó formalmente en la Conferencia Internacional sobre Paz y Seguridad en Iraq, (15 de septiembre de 2014), y España ha sido miembro de ella desde ese mismo momento y de la acción militar llamada Operación “*Inherent Resolve*” con militares y guardias civiles. Se intentaba, además, prevenir la entrada en Iraq de los llamados combatientes extranjeros, cortar las fuentes de financiación insurgentes, proporcionar ayuda humanitaria a la población iraquí y deslegitimar la ideología yihadista del ISIS.

Los españoles (150 militares) adiestran aún al ejército iraquí como parte de esa coalición internacional. Desde octubre de 2018, España también asesora al gobierno de Iraq en la estructura de seguridad nacional y a desarrollar su sistema educativo profesional militar. Todo ello dentro de la misión denominada NATO Mission-Irak (NMI), en la que España tiene desplegados en la actualidad 7 militares. También en nuestros días forman parte del contingente español en Irak, la Task Force Toro (Unidad de Helicópteros) desplegados en la base aérea de Al Asad para proporcionar transporte aéreo a las tropas de la Coalición, con helicópteros Chinook y Cougar.

Barack Obama: *“Cada vez que se toman acciones militares existen riesgos. Esta campaña*



**Mosul, símbolo de la destrucción en Iraq**

*antiterrorista se llevará a cabo de forma firme e incansable para acabar con el ISIS allá donde esté, con nuestras fuerzas aéreas”*

Los bombardeos estadounidenses contra el ISIS se intensificaron a finales del 2016 cuando las tropas kurdas e iraquíes expulsaron al autoproclamado Estado Islámico hasta Mosul.

Dexter Filkins: *“Cuando llegó Trump dijo: no vamos a quedarnos aquí tranquilos, pensando en las posibles bajas civiles. Vamos a por esta gente. Vamos a matarlos, a por todos ellos”*

Donald Trump (Presidente de EE.UU. 2017-2021): *“Vamos a poner a América primero y a la vez, vamos a ayudar a otros. Que dios os bendiga, que dios os proteja”*

Tras 9 meses de intenso combate Mosul fue liberado del control del ISIS (julio de 2017). Las principales víctimas, como siempre, fueron los civiles atrapados en el fuego cruzado de los contendientes.

EE.UU. también ha colaborado en esa violencia con acciones como el asesinato en enero de 2021 de Qassem Soleimani y de Abu Mahdi al Muhandis, comandantes de las Fuerzas Quds de la Guardia Revolucionaria iraní y de las Fuerzas de Movilización Popular (PMF) respectivamente, con un ataque aéreo de un dron en el aeropuerto de Bagdad. Curioso modo de luchar contra ISIS el de EE.UU. eliminando a Soleimani; uno de los más efectivos y temido enemigo del terrorismo suni. Ese ataque, ordenado por Trump, aumentó el continuo hostigamiento contra las fuerzas estadounidenses que todavía permanecen en territorio iraquí, con el fin de forzar su retirada de Iraq.

La violencia ha continuado hasta la actualidad en un Iraq que no consigue desembarazarse de ella. Hoy día, las Fuerzas de Movilización Popular (PMF) que acumularon poder en su batalla contra el ISIS, extorsionan, torturan y asesinan a discreción y su poder es tan grande, que el gobierno de Bagdad les teme y busca acomodarlas como sea, al no poder controlarlas.

Omar Mohammed (Profesor) decía en 2019: *“Solo tengo 33 años y he pasado por todo esto: los estadounidenses, Al Qaeda, Zarqawi, la matanza de suníes y chiíes, las decapitaciones, las ejecuciones... Es un milagro que todavía pueda hablar. Olvidar es muy peligroso porque el recuerdo es lo único que nos queda”*

Porque no debemos olvidar que este país ha sufrido en nuestra generación dos guerras civiles, una invasión armada, un embargo, la guerra contra una coalición internacional y antes contra Irán además de décadas de dictadura.

Triste balance que ha dejado un incalculable dolor y muchísimas víctimas inocentes.